

3

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag 25

Primera Parte.

dius mustard; *en tabaqueria*

~~Para esta fecha~~ Bernardo consiguió empleo en el taller de El Morito, calle 86

y Tercera Avenida, ~~a menos de una manzana de distancia de su casa.~~ Fue en este trabajo que empezó su verdadera orientación en la vida metropolitana. ^{*allí*} ~~En esta~~ ~~fabrica~~ conoció un grupo de cubanos, españoles y puertorriqueños, quienes influyeron mucho en su porvenir, pues lo impulsaron en sus afanes de estudio y de saber, con su ejemplo y con sus consejos. Entre los cubanos figuraban prominentemente Juan Bonilla y J. de Castro Palomino, hijo. Bonilla era una persona muy ilustrada, amigo íntimo de José Martí, ^{*periodista*} escritor, y orador notable, miembro de la redacción de Patria y hombre distinguidísimo en las luchas del "partido" "evolucionario Cubano."

Castro Palomino ~~también~~ fue individuo de excelente ejecutoria en aquellos días de luchas emancipadoras, siendo hombre de mucho talento y de vasta cultura. El más notable de los españoles era un jovencito muy simpático llamado Maximiliano Olay, quien tuvo que salir de su patria por haber sido acusado de complicidad en un atentado anarquista contra un ministro español. Olay fue un amigo leal y generoso de los emigrados borinqueños, y decía que el destino lo había llevado a ser hermano de los borincas, porque fue uno de ellos quien le salvó la vida. He aquí, narrado brevemente, el episodio a que se refería: "nací; contaba Olay, " en el Colloto, pequeña aldea en las montañas de Asturias. En el pueblo había dos guardias civiles y ambos eran naturales de Puerto Rico. Conocían y eran amigos de mi familia. Me vieron crecer y me estimaban mucho. Cuando fui hombre y me metí en líos graves que pudieron costarme la cabeza, uno de ellos me escondió en su casa y me facilitó los medios para que me fugara a Francia, poniéndome fuera de las iras y la venganza del gobierno de España. Por esa razón, dónde veo a un puertorriqueño, veo a un hermano y le brindo mi amistad y mi corazón..."

(Primo Bruto)

Otro español distinguido de los que trabajaban en El Morito era Rufino Alonso, también ~~persona~~ persona amiga de Puerto Rico y de los borinqueños, quien estuvo más de una vez a su lado en sus luchas en el destierro.

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



Los borinqueños eran Juan Hernández, director que fue del periódico El Internacional, publicación que se editaba en Tampa; Enrique Rosario Ortiz, escritor de mérito, J. Navas, ~~conocido dirigente obrero~~, Además, en el grupo borinqueño figuraban Tomás Flores, Francisco Guevara, Ramón Rodríguez, Matías Nieves, El Cojo Ravelo y varios otros.

La fábrica de tabacos de El Morito era una universidad. Fernando García era el lector oficial. Leía una hora por la mañana y otra por la tarde. Durante el turno matinal se leía la información cablegráfica, noticias más importantes y artículos de la prensa obrera. Por la tarde, obras en español. Los libros que se iban a leer se seleccionaban por votación de los obreros, dirigida por la Comisión de Lectura. ~~Las obras y los autores se alternaban.~~ Cuando se terminaba la lectura de algún asunto filosófico, de política o de prosa especulativa; generalmente, se votaba por una novela. Emilio Zola, Alejandro Dumas, Víctor Hugo, Gustavo Flaubert, Julio Verne, Pierre Loti, J.M. Vargas Vila, Pérez Galdos, Armando Palacios Valdés, Fedor Dostoievsky, Gogol, Gorky, Tolstoi, ~~etc.~~ eran autores muy familiares para los tabaqueros de ese tiempo.

XX XVIII. ~~XXV~~ ~~IX~~ 9.

La institución de la lectura en los talleres hizo de los tabaqueros los obreros más ilustrados y progresistas del mundo. Tabaqueros fueron y en las cigarrerías adquirieron o ensancharon sus sentimientos liberales Benito Juárez, ese hombre cumbre de la nación Azteca; Ramón Baldorioty de Castro, una de las figuras más preclaras y honradas de Puerto Rico; ~~Rafael Cordero, el generoso y humildísimo negro, maestro desinteresado de la juventud de su patria borincana;~~ Samuel Gompers, el gran dirigente obrero ~~americano~~ americano; y la legión de cubanos ilustradísimos que dieron fe, ánimo y ayudaron a Martí en la lucha de emancipación patria. Tabaqueros fueron Francisco León y Agustín Medina, los dos cubanos inmortales, agarrados por los españoles el 9 de abril de 1869 por sus actitudes en los días de Yara. Tabaqueros fueron cientos de los desterrados que murieron en las prisiones de Ceuta y Fernando Poo en los tiempos de las contiendas políticas contra España. Tabaqueros fueron los que en Nueva York dieron ^{amparo} ~~comida~~ y abrigo a Wenceslao y a Pachín Marín y a miles de los pobres emigrados que no tenían hogar, trabajo ni familia...

En los primeros tiempos los lectores de tabaquerías escogían ellos mismos las obras que iban a leer. Por regla general ^{estas} eran de poco valor educativo. ~~A medida que fueron pasando los años, los obreros iban demandando libros de más mérito cultural.~~ A las novelas de Enrique Pérez Escrich, de Luis de Val, etc., sucedieron obras ~~de~~ sobre política, filosofía, historia, etc. Los ^{autores} ~~autores~~ transitorios entre el período inicial, en que la lectura era cosa de pasatiempo, y la época de madurez, cuando asumió ^{carácter cultural} ~~categoría de cátedra~~, fueron: Victor Hugo, Zola, Flaubert, Cervantes, ^{y otros muchos} ~~etc.~~ Luego vino el tiempo de la filosofía, economía política, socialismo, ~~anarquismo, etc.~~ Ya los tabaqueros no se dormían oyendo a Gustave Le Bon, a Luis Büchner, a Darwin, a Marx, a Engels, etc.

La institución de la lectura tuvo su origen en la fábrica de cigarros de Vinas y Cia., en Bejucal, Isla de Cuba, en el año 1864. Antes de esta época se ^{leyó} ~~había leído~~ en algunas fábricas, pero no se había establecido permanentemente. En los Estados Unidos se introdujo, definitivamente, por la emigración cubana en 1869, en el taller de Martínez Ibor en Cayo Hueso. Nunca, que se sepa, fue practicada en los talleres de habla inglesa.

En El Morito, como en todos los demás sitios, durante las horas de lectura se observaba un silencio de iglesia. Sólo se oía el sonido metálico de las chavetas. Cuando los obreros se entusiasmaban con algún pasaje, demostraban su aprobación tocando repetidamente sus chavetas contra la tabla de trabajar. El aplauso resonaba sinfónicamente de uno a otro extremo del taller. Cuando se estaba leyendo algún asunto de polémica, los trabajadores no perdían ni una palabra ni un solo argumento. ~~No era raro que cuando no se oía bien en algún rincón, alguien se pusiera de pie, gritando: "lector, no se oye".~~ Era obligación del que leía ^{repetir} ~~repetir~~ la parte que no se había oído.

^{Al} ~~Cuando se terminaba~~ ^{el} ~~el~~ turno se formaban discusiones tremendas sobre el asunto leído. Cuando los polemistas no podían ponerse de acuerdo, los trabajadores más destacados intelectualmente servían de árbitros o se apelaba a los mata burros, como ellos llamaban las obras de referencia y consulta. Los árbitros en El Morito eran Juan Hernández, Palomino, Bonilla, Maximiliano Olay y Enrique Rosario. No era raro tampoco que hubiera operarios que tuvieran uno o más libros de carácter enciclopédico en sus mesas de trabajo.

Estas obras venían a las mil maravillas para resolver las ^{OK} ~~perveras~~ ^{perveras,} como se llamaban ~~estas discusiones,~~ cuando los arbitros fallaban. (2)

Había veces que un obrero perdía más de una hora ~~de trabajo~~ tratando de probar una tesis. Buscaba con interés y con empeño en los libros que había a mano, hasta que ^{daba} ~~encon-~~ traba las citas y los datos que necesitaba. Cuando no los encontraba en el taller, consultaba las fuentes que tenía en su casa o se iba a la biblioteca, ~~para lograrlo.~~ No le importaba el tiempo perdido.

Las comisiones de lectura tenían autoridad. Se renovaban periódicamente. Era obligación respetar sus fallos. Aunque no había necesidad nunca de tomar acción drástica contra ningún obrero, ^{mes} por su propia cuenta se imponían silencio, orden y quietud durante las horas de lectura.

Por estos tiempos el tema obligado en todos los talleres era la Primera Guerra Mundial, el imperialismo y el pacifismo. En El Morito se acababa de leer una versión castellana hecha por el Ministerio de Propaganda Frances, ^[EL FUEGO] ~~Le Feu~~, de Henry Barbusse. La horripilante descripción de la vida en las trincheras y en el campo de batalla, hecha con pavoroso realismo en esa obra, provocaba todos los días interminables discusiones entre socialistas, anarquistas y los pocos germanófilos que había en el taller. Ya, anteriormente, se había leído otra traducción de ^{LA HIENA ENFURECIDA} ~~La Hyena Enragee~~ de Pierre Loti, uno de los autores pasatiempo que más gustaban. Esa obra había contribuido mucho a desarmar y a callar a los pacifistas. El dolor inmenso de Loti al hablar de las ruinas de Reims y de Arras; la desoladora avalancha destructiva y salvaje de los soldados del Kaiser, tan maravillosamente descrita en ese ^{libro} ~~obra~~ conquistaba simpatía y ^a arrancaba imprecaciones de venganza a los obreros.

Cuando la prensa católica francesa empezó sus ataques violentos contra Marx y su filosofía, se leyeron los artículos de Jean Longuet, ardiente defensor del maestro socialista. Con la lectura de Longuet se recrudecieron las polémicas. Se olvidó un poco la impresión favorable a Francia hecha por Barbusse y por Loti. Volvieron los pacifistas

con su argumento, "de que tanto los franceses como los alemanes eran los representantes del capital imperialista y que por esta razón los obreros no debían favorecer a ninguno de los dos."

La lectura del manifiesto publicado en Marzo de 1916 por los cabecillas del internacionalismo pacifista, Juan Grave, Carlos Malato, Pablo Reclus y Pedro Krepotkin, dio un golpe mortal a los ~~anarquistas~~ pacifistas del mundo. " Hablar de paz", decía el documento, " es hacer el juego al partido ministerial alemán... Por nuestra parte nos resistimos en absoluto a compartir las ilusiones de algunos de nuestros ^{compañeros} ~~camaradas~~, concernientes a las intenciones pacifistas de los que dirigen los destinos de Alemania... reconocemos que la agresión teutónica es una amenaza, no solamente contra nuestra esperanza de emancipación social, sino contra toda evolución humana. Por eso nosotros, que somos antimilitaristas, enemigos de la guerra y partidarios apasionados de la paz y de la fraternidad entre los pueblos, nos colocamos junto a los que resisten. No creemos que debemos separar nuestra suerte de la del resto de los pueblos en que vivimos..."

Aún después de haber usado tan buen juicio los dirigentes del pacifismo, muchos socialistas americanos y los anarquistas continuaron su labor neutra, haciéndole ^{imputación,} el juego a las hordas del Kaiser. Entre los obreros de habla española residentes en Nueva York figuraba como dirigente del pacifismo anarquista, el insigne pensador y escritor acratá Pedro Esteves; quien como se indicó, publicaba en ese tiempo Cultura Proletaria. La mayoría de los trabajadores de la industria del tabaco aceptó la necesidad del momento. Había que derrotar a los alemanes. Muchos de ellos ingresaron voluntariamente en el ejército francés. De Puerto Rico salieron Juan Sanz ^{quien} y Mario César Miranda, ambos dirigentes obreros, murieron en la primera batalla de Verdun. De Nueva York, entre otros de diferentes nacionalidades, salieron los boricuas Florencio Lumbano y Justo Baerga. El primero ^{muere} en el campo de batalla. El segundo, viejo y agotado, aún vive en la ciudad de Marsella.

En esta ciudad había lectores permanentes en el taller de Samuel Davis, calle 81 y Primera Avenida, En Marcelino Pérez, localizado en la parte baja de Manhattan; en Schwab Bros & Bear, calle 18 y en El Morito, como se ha referido.

digame algo más sobre Ochart
OK

En el primero de estos talleres leía Benito Ochart, un boricua bastante ilustrado, quien fue notable actor cómico en los teatros hispanos de Harlem, años más tarde. En Pérez era lector Maximiliano Olay y en Bear un tal Castell.

Mientras Farallon estaba trabajando en El Morito, fue que oyó de labios de Benilla y de Palomino referir las enormes contribuciones que habían hecho los tabaqueros a las guerras de independencia de Cuba. Fue en aquellos tiempos que surgió en su mente la idea de escribir una memoria histórica sobre la parte que tomaron los puertorriqueños en esos acontecimientos. Sintió en el ambiente universitario de ese taller el deseo de estudiar. El afán de saber que allí reinaba era *admirable y contagioso*.

Los obreros de la industria tabacalera se distinguían también por su humorismo, especialmente los cubanos. Después de una discusión berrascosa, no era extraño que uno de ellos hiciera un cuento que calmaba los ánimos y convertía el taller en lugar de risa y choteo. En todas las fábricas había varios tipos alegres que se pasaban la vida cantando y haciendo chistes. El hombre de la alegría en El Morito, era un cubano llamado Angelito. Hacía muy poca tarea. Llegaba por la mañana. Hacía el primer cigarro para fumárselo. Se cambiaba de ropa. Hablaba con varios de sus amigos más cercanos. Decía el primer chiste. Se sentaba a la mesa. *Envoloto* ~~Belaba~~ los primeros tabacos en número suficiente para pagar la habitación; luego, hacía los necesarios para cubrir el costo de los demás gastos del día. Cuando el diario estaba cubierto, ya no hacía ni uno más. Se lavaba pulcramente. Se acicalaba con esmero. Se iba a comer. Después salía para los teatros de Broadway. Angelito era un hombre muy bien parecido. Tenía casi seis pies de altura. Era derecho como un junco y no era grueso. Tenía una cara seráfica. Vestía muy bien y con soltura. Era, en fin, el buen mozo que buscan la mayoría de las mujeres...

Su idea fija desde que llegó al País, según decía, era estar arriba y abajo, hasta que apareciera el lote de esquina que necesitaba; es decir, la mujer rica que se encargara de mantenerlo. No duró mucho tiempo su búsqueda. Unos cuantos meses después de haber llegado, consiguió una muchacha violinista, rica y muy bella con *quien* se casó. ~~ense-~~ ~~guida~~. Vivió tranquilamente muchos años. Siempre venía a la tabaquería a contar sus hazanas y hacer sus cuentos...

OK

~~XIII~~ 10

Farallon, como primer paso para mejorarse culturalmente, decidió ~~matricularse en una escuela nocturna~~, para perfeccionar su inglés. Ingresó en la escuela pública de la calle 86 y Primera Avenida. Asistían a la clase más de 20 puertorriqueños. Todos tabaqueros. El resto de la matrícula eran húngaros y alemanes. La maestra, Miss Holiday, era una mujer muy bonita, de ascendencia irlandesa. Los estudiantes, casi todos jóvenes, pasaban por alto ^{sus} muchas deficiencias ^{profesionales} ~~de la profesora~~ en atención a su belleza.

Una noche, días antes de las elecciones nacionales en que Wilson salió electo Presidente, la maestra habló sobre las ventajas que daba la ciudadanía americana y de cómo un extranjero podía adquirirla. Cuando terminó su conferencia, ^{pidió información sobre} Bernardo, como un borinqueno podía lograr hacerse ciudadano. Explicó que los húngaros, alemanes, etc., tenían una nacionalidad a que renunciar, pero que los naturales de Puerto Rico, no tenían ninguna. Miss Holiday insistió en que lo prescrito para los demás nacionales, también regía para los borinqueños. Farallon ^{repitió} ~~insistió~~ ^{no} a los boricuas que podía aplicarse el procedimiento corriente ~~a los boricuas~~. La profesora se enfadó ^{pero} ~~le~~ ^{le} dijo unas cuantas barbaridades, ^{pero} ~~él~~ ^{él} volvió a manifestarle que estaba equivocada. El resto de la clase se interesó en el asunto, ^{ella} se formó un gran lío. La profesora mandó a buscar al principal de la escuela. El funcionario dio ^{al estudiante} a Bernardo la oportunidad de que se explicara. ~~Lo oyó con atención y paciencia.~~ Cuando hubo terminado Bernardo su alegato, el principal, dando algunos rodeos, como para no poner a la maestra en ridículo, manifestó que la confusión se debía a lo poco conocido que era el caso de Puerto Rico. ~~Se comprometió a explicar en una conferencia, la cual se celebraría en el futuro en la misma escuela, cual era el estado político de los boricuas.~~

Aquella noche Farallón ganó un argumento, pero perdió la oportunidad de asistir a una escuela cerca de su casa. Después de las cortas vacaciones de Navidad fue transferido a un plantel situado en la calle 59 y Novena Avenida, ^{al que} ~~una~~ ^{que no podía ir} ~~según le informaron muy~~ por lo distante y difícil del viaje. ~~amablemente, la escuela avanzada que le correspondía. No pudo asistir a ella por lo distante e incómodo del viaje.~~

Sisau sin

OK

Por estos días circuló entre los puertorriqueños una invitación para que firmaran telegramas solicitando del Congreso que se extendiera la ciudadanía americana a los naturales de Puerto Rico. Bernardo no quiso firmar la petición, por entender que lo justo sería demandar que se resolviera de una vez la cuestión de la soberanía de la Isla. Insistió en que la ciudadanía sería un remiendo que prolongaría indefinidamente el régimen colonial. ~~Esta actitud de Farallon le creó alguna animosidad entre muchos de sus amigos americanistas incondicionales.~~

Ya ~~Farallon~~ ^{muestro hombre} empezaba a tomar parte activa en los movimientos cívicos y políticos de la colonia. Una noche asistió a una asamblea que tuvo lugar en el Turnvering Hall, sala de conferencias y actos sociales de los círculos y gremios obreros alemanes, situada en la calle 85 y Avenida Lexington. Era una reunión puertorriqueña, convocada con el propósito de recaudar fondos de auxilio para una huelga agrícola que tenía lugar en Puerto Rico. La concurrencia, toda boricua, pasaba de 100 personas. ^{→ todos tabaqueros} Presidía Santiago Rodríguez. Actuaba de secretario Juan Fonseca. Hicieron uso de la palabra muchos oradores, entre estos Ventura Mijón, Herminio Colón, ~~Enrique Rosario~~, Angel María Dieppa, Enrique Plaza, Pedro San Miguel, Miguel Rivera, Alfonso Dieppa, Rafael Correa, ~~Guillermo Vargas~~ y Antonio Farallon. Todos eran buenos oradores. Unos, hombres de ideas izquierdistas; otros, socialistas moderados. El resto, militantes en las luchas del economismo sindical americano; pero, en conjunto, ninguno dejó de prestarse a trabajar en favor de los obreros en huelga. Había choque de ideas y tácticas entre aquellos hombres, pero en la cosa del bien común y de ayuda a sus compatriotas procedían de acuerdo.

Mientras hablaba Farallon, Bernardo recordó que su padre le había hablado a menudo acerca de un hermano perdido, a quien no había visto desde muy joven. Cuando terminó el acto se acercó y felicitó ^{al orador} ~~al orador~~ por su juicioso discurso. Bernardo se sintió emocionado en presencia de aquel hombre que llevaba su mismo apellido. Antonio era un tipo alto, de frente despejada, pelo canoso y abundante; bigote grande, ~~estilo guardia civil~~, nariz romana, ojos verdes, cara ~~morena~~ ovalada, color moreno y maneras distinguidas. Cuando Bernardo le habló, se puso de pie con destreza militar y correspondió muy cumplida-

OK

mente a su felicitación. Entablaron un diálogo íntimo, al término del cual se abrazaron efusivamente. Se habían identificado uno a otro: eran tío y sobrino.

- 11 -

El trabajo en la fábrica escaseó. Los nuevos operarios fueron suspendidos hasta que hubiera pedidos. Otra vez estaba nuestro ^{plano} ~~hombre~~ sin empleo. ~~A caminar arriba y abajo en busca de algo que hacer...~~

Dos días después de haber sido ~~suspendido~~ ^{despedido}, Rodríguez, simulando mucha pena, le informó que buscara en dónde vivir, porque la familia se mudaba para otro apartamento más pequeño y le devolvió el importe de la semana que había pagado por adelantado. Aunque parecía que el dueño del pupilaje hablaba con sinceridad, algo le hizo sospechar que ~~Ramón tenía~~ ^{el tío tenía} otro motivo para despedirlo, cosa que ~~confirmó más tarde.~~

Nuevamente el hombre era echado de una pensión, a pesar de pagar puntualmente y de haberse conducido de la mejor manera posible... Tanto Rodríguez, como la señora Arnau ~~temieron~~ ^{temieron} que estando sin trabajo, se convirtiera en una carga.

Las próximas semanas las vivió en el hogar de su compueblano Enrique Rosario Ortiz, persona que estuvo siempre dispuesta a extender su mano ^{protectora} ~~caritativa~~ a todos sus compatriotas que lo necesitaron.

+ El tío Antonio había salido para Filadelfia. Andaba en trabajos de las sociedades obreras a que pertenecía. Por aquella fecha residían en esa Metrópoli de los cuáqueros, muchos tabaqueros de Puerto Rico y Farallón ~~fue~~ ^{fué} a entrevistarse con el más destacado de ellos, el escritor, periodista y dirigente obrero Juan Gómez García, para ver de formar en aquella ciudad una agrupación cívica borinqueña. Cuando regresó su sobrino ~~fue~~ ^{fué} a verlo. Vivía su tío en la calle 72, cerca de la Primera Avenida.

Bernardo le refirió ~~los~~ ^{los} todos los tropiezos tenidos desde que llegó a Nueva York, manifestándole el ~~deseo~~ ^{deseo} que tenía de conseguir hospedaje en donde pudiera ~~vivir~~ ^{estudiar con} tranquilidad. En el hogar de Antonio no había espacio disponible y ~~le~~ ^{el} ~~llevó~~ ^{llevó} a una casa de habitaciones amuebladas que tenía una familia húngara, amigos y correligionarios suyos, en la calle 79, entre Segunda y Tercera avenidas. Allí quedó instalado en un cuarto muy limpio y ventilado por el cual pagaría dos pesos semanales...

LA FAMILIA FARALLON - pag. 34
Primera Parte.

OK

El ~~jibaro~~ ^{hombre} se sintió ~~feliz~~. Ya ^{Bernardo} tenía buen albergue. Mientras anduvo en las diligencias de su mudanza, se encontró con su amigo Paco Candelas, uno de los abonados de la casa de Rodríguez, y el buen compueblano ~~Candelas~~ le dió ^{una} ~~otra~~ noticia que acabó de llenarlo ~~de de júbilo y~~ de alegría: le había conseguido ~~una mesa~~ en el chinchal ~~del~~ de Leonardo Viñas, situado en la calle 103, cerca de Broadway...

Al día siguiente empezó a trabajar. Viñas era un asturiano solterón, muy alegre y simpático. Trataba a sus empleados con afabilidad y respeto, aunque no le pagaba buenos precios por ~~los cigarrillos que hacía~~ ^{el trabajo}. En esa fabriquita Bernardo conoció a varios compatriotas suyos y tuvo el gusto de saludar a otros, a quienes no había visto desde su llegada. Entre los viejos amigos estaban Cristóbal Cañas y Alfonso Torres; entre los nuevos conocidos figuraron Lorenzo Semidey,



Concepción Gómez García y Basilio González. Entre los españoles recuerda a Victor Simón, Atanasio Fueyo y a Juan Cuadrado.

En la vecindad vivían varias familias de habla hispana, procedentes de América Central y de Méjico y ^{había} una casa ^{borinquen?} de pensiones de ~~una familia borinquena~~, Lo Gelys, en la Avenida West End, en la ~~cual~~ ^{que} se hospedaban estudiantes y agentes comerciales ^{de Borinquen,} ~~que venían~~ de Puerto Rico. El tallerito ^{de Vinos el} era sitio de tertulia para los latinos del barrio.

La nueva residencia del joven era un lugar espléndido por su pulcritud y ^{la} cultura de los dueños. Los esposos Bude, que así se llamaban los propietarios del lugar, ~~se asemejaban~~ ~~a los andaluces en lo físico y en sus gustos artísticos.~~ Eran unos húngaros muy festivos, amantes del baile y de la música. ~~Además~~ gustaban de la buena literatura, se pasaban muchas de sus horas libres, cada cual en sus estudios, y eran ciudadanos militantes en partidos políticos avanzados. Jan y su ^{capa} compañera Malvina tocaban acordeón con maestría y ambos eran cantantes de mérito. Su hija Rina era una pianista notable. Clodoveo, el hijo mayor, tenía una buena voz de barítono, bien cultivada. Todos eran artistas completos, aunque no profesionales.

A la entrada de la casa, a lo largo de una salita de recibo, tenían una biblioteca con numerosos volúmenes medulares. Al fondo, medio oculto por unas cortinas pesadas y sueltas, se distinguía un cuartito con ventanales al patio, que servía de sala de lectura. Los libros estaban clasificados por nacionalidades: entre los rusos figuraban las obras completas de Pushkin, Checkov, Dostojevsky, ^{y otros.} ~~etc.~~ Francia estaba representada por Voltaire, Moliere, Taine, Reclus y Zola. Había también autores alemanes, húngaros, etc.

En el entresuelo habían preparado un saloncito para fiestas y recepciones, en el cual ^{había} ~~tenían~~ un piano magnífico y varias docenas de sillas. La casa era un verdadero hotelito coquetón y dotado de todos los refinamientos del buen gusto de sus dueños.

En el ^{salon} ~~pupilar~~ se celebraban veladas todos los meses y para ellas se invitaban a los abonados y amigos más cercanos de la familia. Los artistas de la casa tenían un lucido repertorio de música húngara, gitana, rusa, ^{española.} ~~etc.~~ ^A amenizaban estos actos espléndidamente.

Casi siempre una señora llamada Lauri Brodi cantaba selecciones de ópera o demostraba sus plenitudes artística, ejecutando algún baile clásico. Tenía una voz bonita y bailaba con perfección y gracia...

Nuestro jibaro y esta mujer exquisita se hicieron amigos inseparables. Eran personas afines en sensibilidad por las cosas que dan armonía, belleza y encanto a la vida... De la amistad pasaron a otras cosas más complicadas y serias... Las ascuas de un incendio amoroso empezaron a quemar sus dos almas. Esta fue la primera aventura amorosa de Farallón en Estados Unidos...

Ella, según decía, era viuda. Tenía un hijo, Lucio, de diez años de edad. Los viernes por la noche, llevaban al chico al teatro y los sábados y domingos salían solos. Andaban los dos enamorados de concierto en concierto; por las salas de cultura de los distritos extranjeros; comían en lugares exóticos y la vida para ellos simulaba un viaje continuo por todas las ciudades de la tierra...

Por estos tiempos no se conocía el mambo ni el combo ni las otras mezcolanzas musicales de ahora. Existían muchos grupos de aficionados a las tablas, que hacían teatro exquisito en todas las barriadas, y en los locales de las sociedades de las colonias foráneas siempre se ofrecían actos novedosos, interesantes y exentos por completo del mal gusto y de la vulgaridad....

Un sábado, casi a la hora en que los amantes acostumbraban salir, se presentó en la casa un hombre borracho. Preguntó por una mujer. Se le informó que allí no vivía ninguna persona con aquel apellido. El individuo insistió, diciendo que no trataran de engañarlo, porque él la había visto entrar varias veces... Formó un escándalo. Cruzó en forma desafiante el umbral y caminó resueltamente pasillo adentro. En ese momento, Lauri, ya vestida de calle, descendía del piso superior. El intruso, al verla, se lanzó como una fiera sobre ella con una navaja en la mano... Jan, su hijo y Bernardo lograron desarmarlo, después de una lucha peligrosa... Cuando el sujeto se calmó, rompió a llorar y a pedir perdón por lo que había hecho. Contó en un instante una historia repugnante: habló de como aquella mujer le fue infiel miles de veces, arruinándolo de fortuna y de honor

y se quejó amargamente de que le prohibía ver a su hijo Lucio, a pesar de estar obligado por la Corte a pasarle una mesada regularmente...

Jan era individuo tolerante y conecedor de las tragedias humanas. Le habló con calma, casi con simpatía, sin reproche por su conducta impropia y le rogó que se marchara, pero el hombre, en otro arrebatado de cólera volvió a escandalisarse. Malvina, ya nerviosa por el incidente, corrió al teléfono y empezó a llamar a la estación de policía. Lauri, quien había permanecido arrinconada en la escalera, se adelantó en forma suplicante, solicitando que no se diera parte a la justicia... Malvina colgó el teléfono y Clodoveo echó por la fuerza al intruso a la calle.

Los Budes interrogaron a la mujer sobre el asunto. Esta aceptó que aquel individuo era su esposo, pero ^{algo} que todo lo que dijo era falso. Su ~~Marido~~, según ^{ella} ~~seguro~~, era un bruto, beodo habitual, un degenerado sexual, etc., etc. Los propietarios del pensionado la ordenaron que se marchara inmediatamente...

Al día siguiente, mientras Malvina limpiaba la habitación en que vivió, halló varias agujas hipodérmicas y cigarrillos de marihuana escondidos debajo de la última gaveta de un ropero; artículos, que según dijo Jan, pudieron haber sido olvidados por ella en la premura de la mudanza, o pertenecer a otro de los pupilos que ocuparon la estancia anteriormente...

Desde este momento empezaron las dudas y los tormentos de Farallon: el hecho de ~~que~~ ^{que} ~~ella~~ ~~mujer~~ le ocultara su verdadero estado civil no era delito tan grave, pero, ¿y este indicio de que pudiera ser adicta al uso de las drogas? ¿Serían suyos aquellos objetos diabólicos?

Varios días después se presentó Lucio con una carta de su madre. La mujer le daba una excusa por no haberle dicho que era casada... Hacía ardientes promesas de afecto y de su pureza de ideas y sentimientos... Incluía sus nuevas señas y le rogaba que fuera a verla... Esta misiva trastornó al hombre... ¿Iría, no, a verla?

Las epístolas de Lauri continuaron llegando. Eran mensajes desesperados, plenos de promesas y recuentos de las horas felices que pasaron juntos... Estaban saturadas de

una filosofía extrana: lo invitaban a vivir la vida y gozarla... Cuando llegan los días de la vejez, las crudezas del invierno de la vida-le decía- lo único alegre que nos queda es el recuerdo de las horas venturosas que hemos vivido... Hay que vivir como los ruiseñores: cantando alegremente, comiendo y enamorados en la primavera y el verano, porque es muy probable que nos sepulten las nieves del invierno...-escribía aquella mujer misteriosa.

El cerebro de nuestro jibaro era un volcán. Una fuerza interna lo ordenaba alejarse de Lauri. Perderse en la inmensa ciudad, pero el corazón, blandamente, con tonos musicales de pena y de afecto, lo llevaban hacia ella...

- Si es mala esa mujer, ¿que motivos puede tener para enganarme? Sabe que soy pobre de fortuna... Cuando salimos juntos, siempre pagaba la mitad de los gastos. Luego, no es interesada en materias de dinero... No recuerdo haberla visto nunca en manejos sospechosos en los lugares que visitamos ni con las personas con quienes hablabamos... No me andaba con mentiras ni faltaba a su oficina de trabajo... Por las noches estaba en la casa, o conmigo en la calle... Nadie la llamaba por teléfono ni ella hacia llamadas frecuentes... Recibía poca correspondencia... Parecía no tener amigos íntimos...
¿Cuándo y de qué manera usaba esas drogas, si es que la usaba? - *razonaba Bernardo - se decía Farallon.*

- Bueno y suponiendo que alguna vez ^{de} débil y sucumbió a ese hábito, ¿lo hizo por condición de perversidad innata, o por circunstancias ambientales? ¿Acaso no le es posible corregirse? El mundo está plagado de inconvenientes y de amargas que tuercen las inclinaciones de los seres humanos. ¿No sería ella una víctima de esos contratiempos? ¿Qué cosa es la felicidad? ¿Hay alguien que sea feliz? ¿Lograré yo serlo si corro a su lado? ¿Lograré serlo si ahogo el deseo que siento de verla y de confundirme con ella, sea como sea? - continuaba monologando nuestro hombre en la soledad de su cuarto.

Por fin, una tarde se esclareció el misterio y terminaron ^{las} dudas y ^{las} angustias de Bernardo. El domicilio de Lauri fue allanado por la ~~policia~~ policía. Le ocuparon un cargamento de drogas y la vio salir esposada muñeca a muñeca, con uno de sus mejores amigos y entrar en el coche policiaco... *Seguida de los gendarmes.*

Trascurrieron unas semanas, ~~y~~ las cartas de Lauri, esta vez desde la cárcel, continuaron llegando. Farallón comprendió que había llegado la hora de cambiarse de domicilio. Perdió el mejor alojamiento que había tenido en la ciudad. Continuó, sin embargo, yendo a las veladas de los Bude. Siguió haciendo amistades valiosas. Conoció ^{alli} a los dirigentes del movimiento nacionalista bohemio. Asistió a sus escuelas y teatros. Aprendió bastante bien su lengua. En uno de estos centros ~~centros~~ checos se relacionó con una linda muchacha de Praga. Se llamaba Amalie Lotiska. Era la directora del Cuadro Dramático del Centro "epublicano Checoslovaco". Con ella se acabó de mitigar el doloroso recuerdo de ~~de~~ Lauri.

Las horas pasadas con Lotiska fueron platónicas. Se buscaban. Se querían. Pasaban la vida alegremente, pero todo parecía no tener motivos ulteriores. La joven era temperamental. Tenía gran voluntad y una mente esclarecida; sentimientos muy liberales y reflejaba en sus acciones y manera de vivir el recato de la educación conservadora de las mujeres de su país.

Amalie era una ~~mujer~~ persona destacada en el movimiento político de su pueblo. Había sido secretaria de Benes. Viajaba a menudo en misiones de propaganda por los centros de la colonia bohemia en Estados Unidos y escribía una columna en el New Yorkse Liste, periódico diario checo que se publicaba en esta ciudad para ese tiempo. Cuando se formularon los planes definitivos para establecer la República Checoslovaca, la joven tuvo que hacer un viaje a Londres. El día en que ~~Bernardo~~ la despidió en el muelle fue el último que se vieron. Lotiska se esfumó como un rayo de luz que se perdió en el horizonte misterioso...

Flor Baerga
Al salir del domicilio de los Budes, ^{nuestro hombre} Farallón se acomodó temporalmente en casa de ~~su~~ ^{del} ~~lio~~. Vivía este acompañado de ~~su hija~~ y de un antiguo amigo hebreo, compañero de sus luchas socialistas. En su hogar había una gran cantidad de papeles viejos que trataban sobre las actividades de la emigración cubana y puertorriqueña en Nueva York. ~~Eran los archivos del tabaquero Flor Baerga.~~ ¡Cuántas cosas interesantes faltan en esta historia, de

LA FAMILIA FARALLON - pag. 10
Primera Parte.

las cuales se daba fe auténtica en esos documentos! Entre esos legajos había un magnífico retrato de Pachín Marín, hecho en la fotografía de Moreno y López, situada, según especifica el mismo, en el número 4 Este de la calle 111 y dedicado a : "mi dilecto amigo Flor Baerga, marzo de 1892"

Más de una vez Farallón sintió deseos inmensos de robarse toda aquella papelería, pero su ~~amigo~~ ^{Baerga} su amigo la guardaban como un gran tesoro. Lo único que pudo sustraer fue un folleto titulado IN MEMORIAM, publicado por el Club Oscar Primelles en conmemoración del fusilamiento de los estudiantes en Cuba, documento del cual hablaremos más tarde...

Nuestro biografiado acostumbraba salir por las tardes a dar un paseo por el Parque Central y por los contornos del barrio. En uno de estos paseos, mientras caminaba por la calle 89, cerca de la Avenida Lexington, leyó un rótulo que lo llenó de indignación. El cartel decía: "Apartment to let. No Cubans, Porto Ricans or dogs allowed" (Apartamiento para alquilar. No se admiten cubanos, puertorriqueños ni perros...)

OK

LA FAMILIA PARALLON - pag 41
Primera Parte.

Fue inmediatamente a hablarle a su tío sobre aquella desvergüenza. Ambos visitaron al Cónsul de Cuba y el funcionario presentó una querrela a la policía, pero el tiempo pasó y el infamante rótulo continuaba colgado en el mismo lugar...

Por ~~PD~~ una noche se reunieron varios tabaqueros, entre ellos El Salvaje y J. Camprudoni ^{que quis} y descolgaron y se llevaron el letrero, rompiendo ^{aludillo} de paso, varios ventanales del edificio ~~de~~ a ~~ladillos~~...

Para ~~este tiempo~~ Antonio le consiguió ^{a su sobrina un trabajo} un trabajo a su sobrino mucho mejor que el que tenía en casa de Vinas. ^{Mere más tarde, Bernardo obtuvo empleo} Fue en la fábrica del Gallego Fares, situada en la calle Pearl y Hanover Square. En ese ^{Sitio} taller se empleaban varios borinqueños, también ^{bastante} cultos. Los más notables ^{y progresistas} eran Santiago Rodríguez, Juan Fonseca, Rafael Acosta, Lali Jiménez y Pepe Alicea. ^{entre ellos} El ~~tallercito~~ ^{había} no tenía lector oficial. Cada vez que se ^{publicaba} presentaba algo interesante, el mismo dueño lo leía. Fares era un hombre muy liberal. Había militado en los grupos anarquistas en su juventud. Tenía una cultura extensa y usaba en sus discusiones y polémicas un lenguaje mordáz que cortaba como navaja. Los trabajadores de esta fábrica se pasaban las horas hablando y discutiendo sobre los mismos temas de que se ocupaban los de El Morito.

Por estos ^{unos} ~~tiempos~~ había muchas fábricas de cigarros en la calle Pearl y en los alrededores. En todas había borícuas trabajando. Estaban por allí localizadas las manufacturas ^{de} Calero, Suárez y Crespo, ^{Coso} Texeiro, y Gangemi, en Fulton; Mancebo y Muña, Escobar y Díaz, Fuentes, Starlight y varias otras en Pearl y Manuel Rodríguez y Castellanos en Maiden Lane. En el resto de la vecindad adjacente a la calle Wall existían muchísimas más.

El promedio de salario ~~para esta época~~ era de 25 dólares semanales, aunque había operarios que ganaban mucho más. En casi todos estos talleres el trabajo se hacía a mano. La producción a molde era limitada. Casi toda la rama que se empleaba venía de Cuba y ^{muy poco} se usaba tabaco de Puerto Rico.

Durante el tiempo que estuvo empleado con Fares conoció un número considerable de hombres de negocios y oficinistas borinqueños. Casi todos acostumbraban almorzar en La Chorrera y en la fonda de Borrel, dos excelentes establecimientos españoles de la época. El primero estaba en la calle Water, cerca de Wall y el segundo en Front, al lado de John. En ambos se comía barato y bueno.

Los borinqueños de la barriada de los tabaqueros patrocinaban mucho los teatros de la calle 86. Un domingo en el Orpheum, uno de ellos, se proyectaba una película de ambiente tropical. Por esos días, indefectiblemente, todas las obras de cine que se referían a España versaban sobre bailarinas, toros y andaluces y araganes. Las que trataban sobre cosas de Hispano-América, siempre eran historias de villanos, de gente semisalvaje y de bandidos. Eso sí, nunca faltaba en su argumento un protagonista yanqui, muy bravo, generoso, fuerte, colorado y saludable; siempre el héroe, moralista y maestro... El argumento de la cinta de aquella noche, según los anuncios y carteles, se desarrollaba en Puerto Rico. Se presentaba en la pantalla una partida de negritos subiendo a las palmas de cocos con agilidad de monos. Luego, aparecía una laguna llena de caimanes y una legión de culebras que se calentaban al sol. Por los caminos, veredas y sembrados, un número de mujeres descalzas y casi en cueros iban cargando frutos tropicales en enormes canastos, mientras los hombres dormían a pata suelta a la sombra de los árboles...

La audiencia, compuesta casi en su totalidad por alemanes, se reía, pero parecía no dar crédito a la película. La emigración alemana ha sido una de las más cultas de las que componen el crisol racial americano...

En uno de los intermedios, varios borinqueños se reunieron en el pasillo, protestando en alta voz sobre el espectáculo. Un tabaquero de Caguas, llamado Panchito Carballillo y Solá asumió la dirección de la protesta. Fue a la oficina del gerente y los administradores del coliseo le dieron permiso para que hablara al público, desde el escenario...

OK

antes de empezar la segunda tanda. Panchito habló varios minutos en inglés correcto. Excusó y dió las gracias al empresario. Culpó a la casa productora por aquella estupidez, y ~~engano al público~~, expresando como esas empresas con sus películas de pacotilla contribuían a crear odios y prejuicios basados en ~~fundamentos~~ ^{publicidad} engañosos. Explicó brevemente el estado cultural de los puertorriqueños. Cuando terminó recibió un gran aplauso. Carballo Solá ~~es~~ ^{era} un buen orador y periodista de experiencia. Habla ^{bu} varios idiomas: español, inglés, bohemio e italiano. No fué esta la única vez que ~~se~~ dirigió su palabra a la concurrencia de aquel ~~coliseo~~ ^{teatro}. Durante la Primera Guerra Mundial Solá ~~habló en el mismo teatro~~ ^{allí} sobre " la justicia de la causa de Francia y del esfuerzo y contribución de Puerto Rico a favor de los Aliados..."

Farallón ^{por estardias} continuaba haciendo esfuerzos ^{para} mejorarse intelectualmente. Se hizo taquígrafo y tenedor de libros. Intentó dejar de hacer tabacos y colocarse en una oficina, pero los sueldos que le ofrecieron eran tan míseros, que optó por continuar en su ^{\$10 semanales,} oficio. La mejor oferta, se la ~~hizo~~ ^{hizo} el periódico El Comercio, establecido ~~en~~ ^{la calle} ~~tiempos~~ en el número 135 de Liberty.

~~22~~ ~~14~~ Capt

Las instituciones culturales más importantes en que militaban los torcedores de cigarros eran el Círculo de Trabajadores de Brooklyn y la Escuela Francisco Ferrer y Guardia en la calle 107, cerca de la Avenida Park. El Círculo funcionaba como un casino al estilo europeo, mezcla de ateneo y de sociedad de recreo. A su sala iban los socios por las noches y en días feriados a jugar damas, ajedrez, dominó, etc. Había una cantina en la cual se vendía ^v café y cigarros. No se permitían juegos de azar ni se bailaba. El saloncito de reuniones se ofrecía para conferencias y asambleas por un un precio nominal. De las otras actividades de esta importantísima agrupación ^{artesano} (nos ocuparemos más adelante).

La Escuela Ferrer era de ideología anarquista y para que se comprenda mejor la función que desempeñaba, relataremos aquí una experiencia que tuvo Bernardo un domin-

go en que asistió a uno de sus actos. Había circulado un volante invitando a los trabajadores para una reunión cultural. Se anunciaba una especie de seminario en que tomarían parte varios intelectuales anarquistas de fama internacional. Hablarían Carlos Tresca, director del periódico Il Martello, en idioma italiano, sobre El Anarquismo y las Teorías de Darwin; Elizabeth Gurley Flynn discutiría Las comunidades libres y el libre acuerdo, en inglés; Pedro Estevez desarrollaría, en castellano, el tema La paz y la guerra y la posición del proletariado. Completaba el grupo de oradores Frank Kelly, anarquista católico, quien también hablaría en español. La intervención de Kelly versaría sobre Jesucristo, primer comunista. Cada orador ocuparía la tribuna por una hora. Habría un período de preguntas por los concurrentes. Actuaría de mantenedor Maximiliano Olay.

La sala estaba llena. Había más de 250 personas, entre ellas, algunas damas. Casi todos los presentes eran marineros y tabaqueros de habla española. Todos los oradores hablaron magistralmente, sin usar notas ni manuscritos. El turno de preguntas fué dedicado por completo a la tesis desarrollada por Kelly. Su tema era controversial en extremo. Muy pocos de los asistentes conocía que ^{existía} ~~había~~ en Estados Unidos un grupo de ácratas evolucionistas de fé católica, quienes estaban en contra de utilizar medios violentos para obtener la emancipación social del proletariado. Las escuelas anárquicas predicaban la revolución armada como único medio de cambiar ~~el sistema de los~~ ^{el sistema de} ~~los~~ ^{capitalista} ~~presentes~~. Kelly contestó a todos con calma e hizo una magnífica presentación de sus ideas.

El discurso de Esteves fué muy elocuente. Lo dedicó a contestar el manifiesto de Kropotkine y de los demás intelectuales, del que ya hemos hablado anteriormente. Insistió Esteves en que "era una claudicación de principios el prestar ayuda a cualquiera de las naciones envueltas en la guerra."

Gurley Flynn estaba en estos tiempos en las primicias de su juventud. Era una mujer muy elegante y bonita. Hablaba con dicción pura y clara. ~~Parecía que se había~~

en Oxford. Parecía absurdo que aquella mujer tan inteligente creyera con tanta fe en la posibilidad de que el hombre, sin antes haber pasado por un largo régimen de escuela y preparación, llegara algún día a entenderse con sus semejantes a base de persuasión y libre acuerdo...

Tresca en su intervención manifestó como la clase burguesa se aprovechó de las ideas de Darwin para justificar su dominio sobre las masas populares, haciendo creer al pueblo que los capitalistas gobernaban por ser los supervivientes y los más hábiles en las luchas evolutivas del hombre...

Una de las cosas que más llamó la atención del visitante fue la paciencia y respeto con que aquel público se mantuvo durante más de cinco horas, escuchando aquellas disertaciones sobre materias tan complicadas y de tan lejana posibilidad de materializarse. Cuando terminó el acto, muchos de aquellos hombres y mujeres, en vez de marcharse a sus hogares, continuaron sus discusiones en el restaurant de la esquina...

Otra actividad importante de los tabaqueros, en la cual ponían especial empeño, consistía en la distribución de libros, no solamente de doctrina anarquista, sino de todos los autores liberales, vanguardistas y de ideología avanzada de Europa y de América. También repartían copiosamente los principales periódicos y revistas mundiales de carácter progresista.

Por ~~estos tiempos~~ ^{estas} en la ciudad de Nueva York se publicaban en castellano: Cultura Proletaria, El Heraldo, fundado por Rodrigo del Llano; Las Novedades, antiguo vocero de asuntos españoles, establecido desde 1887 y La Prensa, empezada por Rafael Viera en 1913. Además, había tres o cuatro mensuarios, entre ellos El Comercio.

Así estaba el ambiente cultural, político y cívico de la colonia en 1917. Los tabaqueros y sus familiares componían más del 60% de la población puertorriqueña...

Por este tiempo Antonio enfermó de cuidado. Fue en esos días que su sobrino tuvo oportunidad de hablarle sobre la vida de los familiares que su tío dejó en Puerto Rico y de con-

testarle las numerosas preguntas que hizo acerca de las condiciones en que estaba la Isla. Al viejo Farallón le pasó como a muchos ~~de~~ otros borícuas de los que han llegado a esta ciudad. A pesar de sus constantes luchas en favor de Puerto Rico, vivió hipnotizado con la relativa comodidad del ambiente; posponiendo, una vez y otra, su viaje de regreso al Terruño, hasta que ya anciano, como ^alos otros, le dolía el alma pensando que moriría en el destierro...

Durante ~~estos días de~~ ^{esta} enfermedad, para complacer la curiosidad de su sobrino, en las horas de la velada, el tío narró la historia de su vida y la de los afanes de los puertorriqueños en Estados Unidos. Condensó con maravilloso orden cronológico el relato de las cosas y asuntos en que tomó parte durante los sesenta y pico de años que había vivido en el país.

Los capítulos que siguen son un compendio de su narración. Todo lo que se dice ha sido verificado en lo que respecta a la verdad histórica. ~~Sea~~ Cada episodio es parte de las luchas y de la vida de los borinqueños en Nueva York. Es una memoria auténtica de los ~~suos~~ empeños y faenas de los miles de hombres y mujeres de nuestra Isla, que por aquí vivieron siempre soñando con regresar un día a sus campos y ciudades nativas, a vivir y a morir en el suelo cariñoso de la patria...

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

